

# HACIA UN MODELO DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVO Y COLABORATIVO

“Las personas y el barrio: protagonistas del cambio”

Jornada organizada por SUSMOA

Bilbao, 5 de junio de 2009.

*Grupo **HAURBABESA LANBIDE:***

*<http://www.haurbabesalanbide.net>*

Arantza Remiro, Jesus Otaño, Maria José Alonso, Nerea Agirre,  
Nekane Beloki, Idoia Fernandez, Maite Arandia, Arantza Uribe-  
Etxebarria.

## **Hacia un modelo de investigación participativo y colaborativo**

Nuestra intención en esta jornada de reflexión organizada por SUSMOA, a la que hemos sido gustosamente invitados, es presentaros la investigación que hemos desarrollado sobre el contexto profesional de los educadores y las educadoras sociales que trabajan en el ámbito de la infancia desprotegida<sup>1</sup> en Euskadi. El propósito final de esta investigación ha sido el de impulsar acciones de cambio tanto en el ámbito en cuestión, como en lo que compete a la formación inicial y a la formación continua de dichos profesionales.

Una de las razones impulsoras que nos han llevado a poner en marcha y a participar en un proyecto de investigación como éste ha sido la constatación de que había poco conocimiento compartido entre el mundo universitario y el profesional y que esta lejanía tenía y tiene sus consecuencias en la definición y el planteamiento tanto de la formación inicial como de la formación continua de los educadores, por un lado; y por otro lado, en el desarrollo del conocimiento teórico-práctico en el propio ámbito de profesional (ya en las primeras revisiones documentales en torno a proyectos de investigación que hicimos en el inicio del proceso pudimos constatar que el desarrollo del conocimiento teórico-práctico es problemático en este ámbito de trabajo, debido, precisamente, a la distancia que existe entre la producción del conocimiento práctico y la producción científica).

Además dos de las hipótesis de partida con las que hemos trabajado han sido las siguientes:

1. Dentro de los contextos prácticos de los educadores que intervienen en el ámbito de la infancia existe suficiente conocimiento práctico construido como para articular junto a la universidad un planteamiento formativo inicial y continuo de gran potencialidad educativa y social.
2. La producción de conocimiento, a través de documentos y de la sistematización de la experiencia de los y las profesionales y voluntarios que trabajan en el ámbito, son la clave para impulsar cambios coherentes y eficaces.

Con estas razones de base, con estas ideas previas, con estas sospechas nos pusimos a trabajar con la intención de dar un paso hacia el desarrollo de conocimiento científico en el campo que nos concierne, pero

---

<sup>1</sup> La investigación en la que se inserta el presente trabajo lleva el título “El contexto profesional de los educadores sociales en el ámbito de la infancia desprotegida: situación actual y propuestas” y está financiada por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea para el bienio 2006-2008. UPV05/124.

antes debíamos de responder a una serie de cuestiones fundamentales: qué tipo de conocimiento queríamos construir, para qué y, sobre todo, cómo lo queríamos construir.

El **qué** lo tenemos más o menos claro: decidimos centrarnos en el análisis del contexto profesional de los educadores y educadoras sociales que trabajan en el ámbito de la infancia desprotegida. Por un lado, porque son muchos los educadores sociales que trabajan en este ámbito de trabajo y por otro lado, porque el ámbito profesional de la infancia desprotegida presenta una rica realidad para la investigación. Posee una extensa red de atención y servicios, garantizada desde legislaciones universales y locales así como desde dotaciones financieras de carácter público y privado; tiene una larga tradición histórica en las políticas de las Diputaciones Vascas y se trata, por último de un ámbito en el que se interviene mediante la función asistencial, la educativa y la terapéutica, lo que constituye en sí un auténtico crisol de prácticas profesionales sobre las que es importante teorizar y sistematizar.

**¿Para qué íbamos a investigar?** Basándonos en planteamientos teóricos relacionados con la pedagogía crítica y con la investigación-acción participativa y, tal y como lo hemos comentado anteriormente, nuestra idea era contribuir a la creación de conocimiento en torno a esta realidad con la finalidad de promover cambios tanto en cuestiones relacionadas con la formación, como en cuestiones relacionadas más directamente con la acción socioeducativa. Nuestra pretensión no ha sido únicamente recoger datos, recoger información para sacar unas posibles conclusiones, sino que hemos querido que el propio proceso de investigación, desde su planteamiento hasta su estructura y organización, pudiera contribuir a promover ciertos movimientos en aquellas realidades implicadas en el proceso. Desde la perspectiva de la universidad, desde luego, esto lo hemos tenido muy claro y, además, en un momento como el actual, donde se están llevando cambios profundos en los planes de estudio y en la configuración general de las titulaciones, la pertinencia de este estudio ha sido clara y para las personas que hemos estado involucradas con el mismo, muy clarificadora.

**Y ¿cómo lo íbamos a hacer?** En este sentido nuestra apuesta ha sido por la metodología comunicativa (Gómez, J.; de la Torre, A.; Sánchez, M.; Flecha, R., 2006), dado que pone el acento en la fuerza de la construcción colectiva y contextualizada del conocimiento, y en la incorporación de los diversos agentes y sectores vinculados con el problema a investigar. Esta metodología parte de la concepción de que “la realidad social es comunicativa, una construcción humana cuyos significados son contruidos de forma comunicativa a través de la interacción entre las personas” (Gómez, J.; de la Torre, A.; Sánchez, M.,;

Flecha, R., 2006, pág. 35). En este sentido, los procesos de investigación social deben colaborar a “la transformación de los contextos sociales a través de la acción comunicativa” (Gómez, J.; de la Torre, A.; Sánchez, M.; Flecha, R., 2006, pág. 36) y para ello es necesario que exista “una relación dialógica entre sujeto y objeto de estudio basada en la reflexión e intersubjetividad rompiendo del desnivel epistemológico” (Gómez, J.; de la Torre, A.; Sánchez, M.; Flecha, R., 2006, pág. 36) que tradicionalmente ha existido en la investigación social. Esto significa, por lo tanto, que el sujeto investigado “es participante en planos de igualdad” (Gómez, J.; de la Torre, A.; Sánchez, M.; Flecha, R., 2006, pág. 36). Y, en consecuencia, todo el diseño metodológico y las estrategias de recogida y análisis de información han de tener en cuenta esta condición. Por ello, se utilizan técnicas como grupos de discusión, relatos de vida, entrevistas y observaciones comunicativas, que más allá de implicar una recogida de información que, posteriormente, será analizada e interpretada; pretenden que desde el mismo diseño del instrumento se llegue a una construcción compartida de conocimiento.

Es decir, desde planteamientos metodológicos comunicativos nuestra intención ha sido la de crear conocimiento conjuntamente, participativamente, colaborativamente entre aquellas personas que desde perspectivas diferentes estamos trabajando en el mismo ámbito. Desde este punto de vista encontramos la vinculación con la idea clave de participación objeto de esta jornada, aunque proyectada a un campo bastante hermético a la misma como lo es el de la investigación y el mundo universitario.

Y todo esto ¿en qué se ha materializado?

En primer lugar, en la constitución de un equipo de investigación interdisciplinar e interinstitucional. El equipo ha estado formado por profesoras universitarias, pertenecientes a distintos departamentos, pero todas ellas vinculadas a la Educación Social, y por un educador y una educadora social. Es decir y siguiendo en la línea de la reflexión anterior, creemos sinceramente que ante realidades complejas (Morin, 1997) la mirada también ha de ser compleja y sobre todo interdisciplinar e interprofesional, superando las barreras que tan ficticiamente hemos ido manteniendo entre los campos científicos y profesionales, tal y como lo ratifica gran parte de la literatura científica (Beck, U., 1998; Guidens, A., 1993; Habermas, J., 1997; Freire, P. 1994, 1997).

Si esto es así, abarcar la compleja realidad de la infancia desprotegida precisa de mirada, de modos y agentes diferentes. Exige mirar los hechos desde la globalidad y teniendo en cuenta dimensiones diferentes (Ramírez Eras, 2001).

De ahí, el valor de la creación de equipos interprofesionales. Este modo de afrontar la práctica profesional y la construcción del conocimiento

en torno a la misma debiera de ser, en principio, un hábito en el modo de generar corpus científico. Esta investigación es un buen ejemplo de ello, dado que conjuga el mundo profesional y el universitario.

En segundo lugar, hemos constituido un consejo asesor, como grupo estable de profesionales que han apoyado durante todo el proceso validando los resultados, contrastando cuestiones relativas al propio diseño del proceso y de los instrumentos y han ayudado con sus aportaciones a reorientar las direcciones del proceso, siempre según criterios consensuados y contrastados, desde su sentir y su saber profesional. Este consejo ha estado compuesto por personas representativas del ámbito de la infancia desprotegida en los distintos territorios de Euskal Herria, con memoria histórica y compromiso con la profesión. Una de las claves de la metodología comunicativa crítica es precisamente la de incorporar las voces afectadas por los problemas que se investigan dentro del proceso de la investigación, tanto dentro de los equipos como en estructuras complementarias y entrelazadas al mismo como son el consejo.

Y en tercer lugar y en coherencia con los principios mencionados, hemos creado un Sitio Web de la investigación, que ha servido para difundir el conocimiento y abrir el debate dentro del sector profesional a través de diferentes foros. Esta última herramienta no ha dado todos los frutos que esperábamos. A pesar de la consciencia que tenemos de encontrarnos en la era de la información y comunicación, propulsada claramente por la NNTT, somos aún herederos de otras épocas donde la comunicación en “vivo y en directo”, sigue teniendo más potencia que la virtual. El cambio en los usos comunicativos tanto para el trabajo formativo como investigador requiere aún de tiempo y procesos explícitos que nos lleven a tomar de modo normalizado construir con los demás virtualmente. Creemos, sin embargo, que ha sido una experiencia iniciática importante que hemos de seguir manteniendo, sobre todo porque ayuda a acortar distancias para construir conocimiento y producir entre profesionales que pertenecemos a mundos distintos, pero a la vez muy cercanos.

Y por último, a través de las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión comunicativos hemos podido trabajar conjuntamente con más de 30 educadores y educadoras sociales en la construcción compartida de conocimiento.

Como se puede observar, por lo tanto, nuestra propuesta va en la dirección de crear redes colaborativas que articulen y acerquen institucionalmente el mundo de los profesionales y el mundo académico bajo postulados cooperativos y participativos que permitan contribuir a la transformación social a nivel de planteamientos formativos (como se ha realizado en el proceso de elaboración de la nueva titulación de educación

social), a nivel de investigación y de desarrollo de conocimiento, así como a nivel de acción socioeducativa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGIRRE GARCIA, N. (2007): *Gizarte hezitzailea lanbidez: korapiloak askatu nahian*. Revista de Psicodidáctica, Volumen 12, Nº1 del 2007, 79-106.

ÁLVAREZ, C (coord) (2008). *Educación Social: Discurso, práctica y profesión*. Madrid: Dykinson. Pp 99-146.

BECK, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

BOLIVAR, A. (1993). *Culturas profesionales en la enseñanza*. En Cuadernos de Pedagogía, 219, 68-72.

CARIDE, J. A. (2002). *Construir la profesión: la educación social como proyecto ético y tarea cívica*. Pedagogía Social: Revista interuniversitaria. 9. 91-125.

FERNÁNDEZ, I.; ARANDIA, M.; URIBEETXEBARRIA, A.; OTAÑO, J.; ALONSO, J.; BELOKI, N.; REMIRO, A.; AGIRRE, N.; URIGÜENA, N. (2006). "Aproximación al ámbito de la Infancia desprotegida en el País Vasco: un diseño participativo de investigación-formación". Comunicación presentada en el Congreso de Infancia maltratada celebrado en Noviembre del 2006 en Santander.

FREIRE, P. (1997a). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.

— (1997b). *Pedagogía de la autonomía*. Madrid: Siglo XXI editores.

GIDDENS, A. (1993). *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.

GÓMEZ, J., FLECHA, R., de la TORRE, A. Y SÁNCHEZ, M. (2006). *Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: El Roure.

HABERMAS, J. (1997). *Teoría de la Acción Comunicativa*. 2 vol. Madrid: Taurus.

HAURBABESA LANBIDE: Fernández, Idoia; Otaño, Jesús; Arandia, Maite; Alonso, Josebe; Aguirre, Nerea, Remiro, Arantza; Beloki, Nekane; Uribe-Etxebarria, Arantza. (2007). "La aventura de investigar juntos: una experiencia llena de futuro". Ponencia presentada en el Congreso de Valladolid sobre investigación acción participativa. Valladolid 18, 19 y 20 de octubre de 2007.

HAURBABESA LANBIDE: Fernández, Idoia; Otaño, Jesús; Arandia, Maite; Alonso, Josebe; Aguirre, Nerea, Remiro, Arantza; Beloki, Nekane; Uribe-Etxebarria, Arantza. (2008). *El contexto institucional de la práctica profesional sobre infancia en desprotección en los tres territorios de la Comunidad Autónoma Vasca*. Artículo que será publicado en la Revista Española de Educación Comparada (nº 15, 2009).

HAURBABESA LANBIDE: Fernández, Idoia; Otaño, Jesús; Arandia, Maite; Alonso, Josebe; Aguirre, Nerea, Remiro, Arantza; Beloki, Nekane; Uribe-Etxebarria, Arantza. (2007) *La aventura de investigar juntos. Una experiencia llena de futuro*. Comunicación presentada en el 5º Congreso Estatal de Educadoras/educadores Sociales. "La profesionalización: recorridos y retratos de una profesión". Toledo. Del 27 al 29 de septiembre de 2007.

HAURBABESA LANBIDE: Fernández, Idoia; Otaño, Jesús; Arandia, Maite; Alonso, Josebe; Aguirre, Nerea, Remiro, Arantza; Beloki, Nekane; Uribe-Etxebarria, Arantza. (2009): *Educadores y educadoras sociales: hacia una cultura profesional asentada en la colaboración y el trabajo en equipo*. Comunicación presentada en el AIEJI XVII

World Congress “The Social Educator in a globalised world”. Copenhagen, Denmark, 4-7 May 2009.

MORIN, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

PEREZ GOMEZ, A. (1992). *La función y formación del profesorado en la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas*. En GIMENO, J. Y PEREZ, A. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.

PÉREZ, A., BARQUÍN, J., ANGULO, J.F. (1999). *Desarrollo profesional del docente. Política, investigación y práctica*. Madrid: Akal.

RAMÍREZ ERAS, A.M. (2001). *Paradigma de la interculturalidad*. En Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas. Año 3, no. 26, Mayo.

SAEZ CARRERAS, Juan. (2005). “La socialización de los profesionales. la construcción de la identidad profesional del educador social”, en MINGUEZ ÁLVAREZ, C (coord). *Educación Social: Discurso, práctica y profesión*. Madrid: Dykinson. Pp 99-146.